

NUEVOS TIEMPOS DE TOMAR LO QUE ES TUYO

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

Josué 11: 16 "Tomó, pues, Josué toda aquella tierra, las montañas, todo el Neguev, toda la tierra de Gosén, los llanos, el Arabá, las montañas de Israel y sus valles. ¹⁷Desde el monte Halac, que sube hacia Seir, hasta Baal-gad en la llanura del Líbano, a la falda del monte Hermón; tomó asimismo a todos sus reyes, y los hirió y mató. ¹⁸Por mucho tiempo tuvo guerra Josué con estos reyes. ¹⁹No hubo ciudad que hiciese paz con los hijos de Israel, salvo los heveos que moraban en Gabaón; todo lo tomaron en guerra. ²⁰Porque esto vino de Jehová, que endurecía el corazón de ellos para que resistiesen con guerra a Israel, para destruirlos, y que no les fuese hecha misericordia, sino que fuesen desarraigados, como Jehová lo había mandado a Moisés.

²¹También en aquel tiempo vino Josué y destruyó a los anaceos de los montes de Hebrón, de Debir, de Anab, de todos los montes de Judá y de todos los montes de Israel; Josué los destruyó a ellos y a sus ciudades. ²²Ninguno de los anaceos quedó en la tierra de los hijos de Israel; solamente quedaron en Gaza, en Gat y en Asdod. ²³Tomó, pues, Josué toda la tierra, conforme a todo lo que Jehová había dicho a Moisés; y la entregó Josué a los israelitas por herencia conforme a su distribución según sus tribus; y la tierra descansó de la guerra"

¡Qué Palabra tan reveladora! Nos dice que Dios mismo endurecía los corazones de las naciones que habitaban la tierra de Canaán para que no hacer ningún pacto con Israel. Por el contrario, hacia que los odiaran y salieran a enfrentarlos en guerra, porque Dios había determinado exterminarlos por completo de aquel territorio.

Quisiera que entendieras que Dios no quiere que tengas una victoria en contra de tus enemigos, sino que los desarraigues de tu vida para siempre. No se trata de una pequeña victoria en contra de la depresión que dure dos semanas hasta que tengas el siguiente conflicto, sino que la batalla sea tan profunda que logres desarraigar por completo ese problema.

Dios no desea que la Iglesia viva tranquila en medio de una ciudad pecadora, viciosa y corrupta, en que todos puedan vivir aceptando pues que así son las cosas y que se le va a hacer. No, sino que Dios mismo endurece los corazones de los enemigos de la Iglesia para salir a pelear en contra de ella. El diablo intenta detener la obra de la Iglesia por todas partes, intenta dañar a Su gente, les obstaculiza el paso, envía espíritus de celos para que se peleen, espíritus de falsedad para que crean cosas equivocadas, espíritus de temor para que no se atrean, espíritus de aflicción y depresión para que no levanten su cabeza. Y todo esto viene de Dios, porque Dios mismo ha decidido que tu seas el ganador y nuestra tierra sea liberada de todo tipo de maldad.

Dios ya había entregado la tierra a Josué y a todo el pueblo que con él pasó el Jordán hacia la tierra prometida. La tierra ya era suya, pero debían tomarla. Y Dios hizo que todos sus enemigos les enfrentaran en guerra para exterminarlos.

Esto es como cuando una persona está enferma de alguna infección y se toma los antibióticos que le hacen un efecto rápido. Como ya se siente bien, no termina el tratamiento sino que deja de tomar el medicamento y vuelve a su vida normal. Lo que sigue es una recaída que será mucho más fuerte que la enfermedad anterior. No, nosotros no podemos tener misericordia de los enemigos que nos han dado tanta lata. No puedes darle tregua al vicio, ni a la amargura, ni al odio, ni a los resentimientos, ni a los chismes, ni a la lengua suelta, ni a enojo, etc. Dios hizo que esos enemigos no se rindieran, sino que pelearan con todo contra su pueblo, precisamente para que fueran desarraigados.

Los únicos que no fueron desarraigados, fueron los Gabaonitas que se hicieron pasar por pobres. No des ninguna tregua en tu casa en contra los resentimientos del pasado, perdónalo todo. No des tregua contra las discusiones, siempre llega a un acuerdo antes de dormir. No permitas que el enojo te controle, véncelo con el amor de Dios que está en ti.

Dios desarraigará a todos tus enemigos si decides, como Josué, salir a pelear en contra de ellos.

DESARROLLO.

1. Todo lo tomaron en guerra.

Salieron de Egipto dirigidos por Moisés. Atravesaron el mar rojo en donde vieron sucumbir a todos los enemigos que antes les habían estado esclavizando. Atravesaron el desierto y llegaron hasta las cercanías de la tierra de la promesa. Enviaron a doce espías que trajeron dos diferentes reportes. Diez de ellos decían que era imposible tomar la tierra porque allí habitaban los gigantes, el pueblo de Anac, los anaceos. Pero dos de ellos, Josué y Caleb dijeron que si podrían, porque Dios estaba con ellos y serían como pan comido.

El pueblo se aterró del informe pesimista y no quisieron pasar a tomar la tierra que Dios ya les había dado. Tuvieron miedo de enfrentar a quienes tenían tomadas las ciudades que Dios les dijo que eran para ellos.

Cuarenta años estuvieron deambulando por el desierto, hasta que la generación incrédula murió y se levantó una nueva generación que estaba dispuesta a pelear por lo que Dios les había dado. Y yo me pregunto ¿de qué generación eres tú? ¿Acaso serás de la generación que no se atreve o de la nueva que le cree a Dios que las promesas que ha dado son Si y Amén?

Así que, bajo una nueva generación pasó el Jordán bajo el mando de un nuevo líder a quien Dios le dijo que iría con él a donde quiera que fuera. De cara hacia la primera ciudad que tomarían, Jericó, el ángel de Jehová se le presentó con su espada desenvainada. Josué le preguntó si era de los suyos o de los contrarios y le dijo: ***Josué 5: 14 "El respondió: No; mas como Príncipe del ejército de Jehová he venido ahora. Entonces Josué, postrándose sobre su rostro en tierra, le adoró; y le dijo: ¿Qué dice mi Señor a su siervo? ¹⁵ Y el Príncipe del ejército de Jehová respondió a Josué: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo. Y Josué así lo hizo"***

No era otro sino el mismo Jesús quien estaba allí, listo para pelear a favor del ejército de Dios. ¿Sabes? Cada vez que tu le crees a Dios y estas dispuesto a pelear por lo que Dios ya te ha concedido, el Ángel de Jehová está listo, con la espada desenvainada para pelear junto a ti y darte la victoria.

a) JERICO

Y entonces fueron en contra de Jericó. Dios les dijo que sin decir una palabra le dieran una vuelta diaria a la ciudad, y al séptimo día le dieran siete vueltas. Una vez hecho lo anterior gritaran con todas sus fuerzas porque la gran muralla de aquella ciudad sería derribada.

Los habitantes de Jericó los vieron dar vueltas y pensaban que estaban locos de remate. Me imagino que se burlaban de ellos desde lo alto de la muralla, mientras que ellos, obedientes, daban una vuelta más.

Estaban plenamente confiados en que sus murallas eran una poderosa defensa en contra de aquel pueblo, pero cuando gritaron y el muro cayó, entonces se vieron avergonzados y derrotados. El pueblo de Dios pasó derecho hacia delante matando todo lo que estaba a su paso.

No se puede exterminar al enemigo sino hasta en tanto que su muralla caiga. ***2 Corintios 2: 10 "Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; ⁴porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, ⁵derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, ⁶y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta"***

Muchas estrategias humanas pudieran haberse desarrollado para tomar Jericó, pero Dios le dio a Josué una que de verdad era insólita. De la misma manera pudieran haber muchas estrategias humanas para intentar tomar tus promesas, pero Dios te dice que debes derribar primero las grandes murallas de pensamientos que el diablo ha edificado en tu mente y que evitan poder entrar y destruir al enemigo.

Las promesas ya son tuyas, pero debes pelear por ellas. Tus armas no son carnales sino poderosas en Dios para destruir las fortalezas. Creo que debes tomar la Palabra de Dios que se opone a los pensamientos que el diablo ha levantado en tu mente y darle vueltas, hasta que finalmente la Palabra de Dios baje a tu corazón y entonces des un grito impresionante de victoria.

Una vez caída la muralla, el enemigo no tiene en donde esconderse. Todas sus mentiras se vinieron abajo, sus engaños ya no pueden distraerte, se acabó su control. Entonces el espíritu de celos queda desnudo, el espíritu de falsedad descubierto.

b) HAI

Después fueron en contra de una ciudad muy pequeña llamada Hai y tuvieron su primer contrat tiempo. Viendo que habían vencido con facilidad a la dura ciudad amurallada de Jericó pensaron que Hai no representaría ningún problema pero no fue así, sino que salieron derrotados en su primera incursión. Una persona del pueblo de Dios cometió el error de tomar como su posesión parte del anatema. Anatema

significa aquellas cosas que están por ser destruidas, que han sido maldecidas por Dios. Y aquellos objetos malditos trajeron a Israel la derrota, no pudieron en contra del enemigo, pues el pueblo de Dios tenía en sus manos algo que le pertenecía a él.

¿Sabes? Debes deshacerte de todo lo que no es del reino de las tinieblas. No puedes continuar manteniendo en tu casa ídolos o cosas robadas por ejemplo. Tú debes mantener tu casa y tu ser limpios de toda contaminación para poder ser un hombre o una mujer victoriosa. No importa las grandes batallas que hayas ganado en el pasado, un poco de anatema te hará un perdedor.

2 Corintios 7: 1 "Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios"

c) LOS REYES AMORREOS

Y después, al ver los reyes amorreos que el pueblo de Dios había ya tomado a Jericó y a Hai, se confederaron cinco reyes para salir a pelear, unidos, en contra de Israel.

No enfrentaban ahora a una sola nación sino a cinco al mismo tiempo. Dios le dijo a Josué: ***Josué 10: 8 "Y Jehová dijo a Josué: No tengas temor de ellos; porque yo los he entregado en tu mano, y ninguno de ellos prevalecerá delante de ti"***

Llegaron al campo de batalla y se encontraron con que Dios arrojaba grandes piedras del cielo contra ellos. Fueron más los muertos por las piedras que por la espada de Israel.

El Ángel de Jehová estaba peleando a favor de Su pueblo, lo había hecho en Jericó, lo hizo en Hai, y ahora también en contra de aquellos cinco reyes amorreos.

¿Sabes? No tengas miedo cuando el enemigo venga en contra tuya en gran número y por todas partes. De repente te surgen cinco frentes de batalla, quizá tu habías logrado vencer de un por uno, pero de repente viene desafiante con gran poderío. Pero dice la Palabra de Dios: ***Isaías 59: 19 "Y temerán desde el occidente el nombre de Jehová, y desde el nacimiento del sol su gloria; porque vendrá el enemigo como río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él"***

Cuando Josué se dio cuenta que la noche llegaba pensó que aquella victoria podría detenerse y aún no habían acabado con aquellos enemigos. Así que oró a Dios y dijo: ***Josué 10: 12 "Sol, detente en Gabaón;***

Y tú, luna, en el valle de Ajalón.

¹³Y el sol se detuvo y la luna se paró,

Hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos"

Josué no quería que la unción del Espíritu de Dios se fuera de él hasta que sus enemigos fueran totalmente derrotados. El Espíritu de Dios levanta bandera a tu favor cuando el enemigo viene como un río en tu contra. Pero si ha salido en tu contra es porque Dios lo ha permitido, porque Dios te dice que ya lo entregó en tus manos y serán exterminados para siempre.

Y entonces siguieron a los cinco reyes que salieron huyendo al ver la batalla perdida. Y Josué los tomó y: ***Josué 10: 14 "Entonces dijo Josué: Abrid la entrada de la cueva, y sacad de ella a esos cinco reyes. ²³Y lo hicieron así, y sacaron de la cueva a aquellos cinco reyes: al rey de Jerusalén, al rey de Hebrón, al rey de Jarmut, al rey de Laquis y al rey de Eglón. ²⁴Y cuando los hubieron llevado a Josué, llamó Josué a todos los varones de Israel, y dijo a los principales de la gente de guerra que habían venido con él: Acercaos, y poned vuestros pies sobre los cuellos de estos reyes. Y ellos se acercaron y pusieron sus pies sobre los cuellos de ellos. ²⁵Y Josué les dijo: No temáis, ni os atemoriceís; sed fuertes y valientes, porque así hará Jehová a todos vuestros enemigos contra los cuales peleáis"***

Pusieron sus pies sobre sus cabezas y dijo Josué: Así hará Dios con todos tus enemigos contra los cuales tengas guerra. Así que quizá hoy pudieras tu ver a todos los enemigos que han salido en tu contra y puedas proféticamente poner tus pies sobre sus cabezas. Así hará Dios con todos ellos.

No tengas miedo de que sean muchos, todos serán puestos debajo de tus pies.

d) LA ALIANZA DE JABÍN

Cuando se enteraron las naciones restantes lo que había pasado con aquellos cinco grandes reyes decidieron unir sus fuerzas para enfrentar a Israel con todo su poderío. Esto era de parte de Dios porque había decidido exterminar a aquellas naciones de allí.

Así que vinieron a pelear en contra de Irreal con miles de carros y caballos y Dios le dijo a Josué: ***Josué 11: 6 "Mas Jehová dijo a Josué: No tengas temor de ellos, porque mañana a esta hora yo entregaré a todos ellos muertos delante de Israel; desjarretarás sus caballos, y sus carros quemarás a fuego"***

Cuando Josué los vio venir, veía a un montón de enemigos que Dios les había entregado en sus manos. Tomaron las espadas en sus manos y mataron a todos ellos, desjarretaron sus caballos y quemaron a fuego sus carros.

Hoy tu y yo tenemos la espada del Espíritu que puedes tomar en tus manos para desjarretar las embestidas del diablo, para quemar sus carros en el fuego de Dios.

3. Un corazón guerrero.

El cielo sufre violencia, dijo Jesús, y solo los violentos lo arrebatan. Un cristiano pacífico, que prefiere no enfrentarse al diablo y sus huestes de maldad porque los ve como poderosos gigantes, nunca podrá disfrutar de la tierra de la promesa.

Si Dios dice que todo lo tomaremos en guerra, es porque así es. No seas como aquellos diez espías que dieron un reporte temeroso y pesimista. Una persona así no solo no puede conquistar sus promesas sino que atemoriza a otros para que tampoco lo hagan.

Hoy quisiera, como Josué y Caleb, que trajeron una pequeña muestra del fruto de aquella tierra; que tú pudieras traer a memoria algún favor de Dios, alguna victoria, algún milagro que haya hecho.

Pues yo te digo que del otro lado hay más. Si algún enemigo ya fue derrotado, hoy te digo que Dios pondrá bajo tus pies a todos y no solo a uno.

No reclames, ni te pongas triste al ver tanta oposición a tu causa. No pienses que mejor sería no enfrentar al enemigo. Todo esto es de parte de Dios, porque quiere que el enemigo sea totalmente desarraigado de tu vida.

Pero quizá tu quisieras un corazón guerrero, un corazón lleno de unción, sabiendo que el Ángel de Jehová está contigo, su espada desenvainada para pelear a tu favor.